



Ricos y poderosos

Marco A. Mares

marcomaresg@gmail.com

Al mal tiempo, buena cara: Gobierno e IP

Una jornada de este 5 de marzo del 2026, a seis días del inicio del ataque de Estados Unidos e Israel en contra de Irán, fue intensiva en noticias para México.

El conjunto de hechos registrados podría resumirse en una frase: al mal tiempo buena cara.

El gobierno y los empresarios emitieron mensajes y compromisos que pueden considerarse como un esfuerzo de unidad y una inyección de confianza, frente a la grave situación internacional que se registra.

En paralelo, se observaron dos anuncios, provenientes de EU que generan optimismo y tensión.

Escudo financiero, inversiones y unidad

Primero los mensajes y compromisos en el terreno local.

El responsable de las finanzas públicas, **Edgar Amador**, afirma que México tiene "amortiguadores financieros" ante un entorno global desafiante.

Dice que los instrumentos para responder ante una posible sacudida son el Fondo de Estabilización, las reservas internacionales y la línea de crédito con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

En conjunto suman alrededor de 287,700 millones de dólares.

Los empresarios ultra ricos se reúnen con la presidenta **Claudia Sheinbaum** y ofrecen invertir 100,000 millones de dólares en los próximos años.

Los integrantes del Consejo Nacional de Inversiones, encabezados por **Carlos Slim Helú**, expresaron confianza en la economía mexicana y en las perspectivas de desarrollo para los próximos años.

El magnate, **Fernando Chico Pardo**, quien encabeza a los inversionistas que tienen el control de Banamex, dijo que se mantiene el interés por invertir en México, aún en tiempos complejos.

Refirió que exactamente el día en que fue abatido el dirigente del Cártel Jalisco Nueva Generación, Nemesio Oseguera, se concretó la inversión para la compra de Banamex.

Ese día se firmó un acuerdo con varios inversionistas para adquirir el 24% de las acciones ordinarias de Banamex a un precio fijo de 43 mil millones de pesos o 2.5 mil millones de dólares, lo que refleja la confianza que hay por invertir en México.

El director general de esa institución bancaria, **Manuel Romo**, dijo que México debe reforzar el Estado de Derecho y la seguridad jurídica para detonar la inversión.

Advertió que si no se actúa con decisión, México podría perder un momento único para transformar su competitividad.

La buena y la mala

En paralelo, desde Estados Unidos llegaron dos noticias que atañen a México: la buena y la mala.

La buena: el Secretario de Economía de México, **Marcelo Ebrard**, y el Representante Comercial de Estados Unidos, **Jamieson Greer**, anunciaron la primera ronda de discusiones bilaterales preparatorias para la Revisión Conjunta del T-MEC.

La mala es que el secretario de Guerra de Estados Unidos, **Pete Hegseth**, advirtió a los gobiernos latinoamericanos que Washington está dispuesto a lanzar ofensivas militares unilaterales contra los cárteles de la droga.

No mencionó específicamente a México. Sí habló de acciones militares unilaterales, en el hemisferio, si la región no coopera.

¿Acuerdo bilateral o bloque?

Con el anuncio del inicio de las discusiones bilaterales, también se establecieron los lineamientos a seguir.

Se informó que la primera reunión será en la semana del 16 de marzo, con encuentros regulares programados a partir de esa fecha.

Originalmente, estaba programada para julio de este año.

También se registraron las instrucciones: definir medidas que garanticen que los beneficios del acuerdo se otorguen principalmente a los socios, enfocándose en la reducción de la dependencia de importaciones de otras

regiones, el fortalecimiento de las redes de origen y la seguridad de las cadenas de suministro en América del Norte.

El mensaje es obvio, fortalecer el bloque norteamericano, aunque en principio, serán sólo reuniones entre México y EU.

El inicio anticipado de la revisión del T-MEC envía un mensaje positivo.

Ya veremos cómo se remontan las diferencias en: aranceles, reglas de origen, contenido laboral y cumplimiento del marco institucional en México que permita la participación de empresas de Estados Unidos en sectores clave, como el energético.

Para México, el T-MEC y su revisión positiva es clave para el desempeño económico. Las exportaciones son el principal motor de la economía mexicana. Los tiempos son desafiantes para el mundo y para México y la relación con su principal socio comercial.

La unidad entre gobierno y empresarios es positiva. Los compromisos de inversión, son bienvenidos, ojalá se

concreten.

Ciertamente, México tiene estabilidad macroeconómica. Pero su crecimiento económico es débil y las finanzas públicas, mantienen un escaso margen de maniobra. Veremos.

